

Lección del alumno

Una gran tarea

¿Qué tiene que ver la Gran Comisión con tu vida?

El profesor comenzó diciendo: —Esta mañana escuché a un pastor en la radio hablar acerca de difundir las buenas noticias de Jesús con la gente de la India. ¿Saben ustedes que el mensaje del evangelio se transmite diariamente por radio a más de cinco millones de personas en la India?

El maestro miró a la clase.

—¡El pastor dijo que cuando los misioneros celebran reuniones para hablar acerca de Jesús asisten miles de personas! La gente está hambrienta por aprender acerca del Señor. Esta mañana tomé la decisión de ser un misionero.

Los alumnos se miraron unos a otros. Jeremías levantó la mano.

—¿Quiere decir que usted no será más nuestro maestro? —preguntó.

—No, lo que quiero decir es que este verano participaré en un viaje misionero —dijo el maestro con una sonrisa—. Jeremías, ¿puedes leer Mateo 28: 19 en alto?

Jeremías buscó el texto y leyó en voz alta: «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

—Gracias, Jeremías —dijo el maestro—. Hacía tiempo que yo había pensado en ser misionero, pero el pastor que hablaba en la radio esta mañana realmente me inspiró. Creo que Dios estaba hablando a mi corazón. Podemos enredarnos en muchas cosas aquí en la tierra —continuó el maestro—. Trabajando para tener dinero, buscando tener amigos, buscando pasar un buen rato... Es muy

fácil olvidarnos de lo que es realmente importante en la vida.

—Mi papá siempre me dice eso —dijo Mariana agitando la mano en el aire—. Él dice que todas las cosas en la tierra se van a quemar y debemos guardar nuestros tesoros en el cielo.

—Tu papá tiene razón —dijo el maestro—. Quiero que piensen en la historia bíblica de hoy. Estas palabras que Jeremías leyó son casi las últimas palabras que los discípulos escucharon de los labios de Jesús antes de que él regresara al cielo. Jesús les pidió que lo esperaran en un lugar especial donde habían pasado mucho tiempo juntos. De modo que los discípulos subieron a la colina y esperaron. Estoy seguro que estaban ansiosos de ver a su querido amigo nuevamente. Cuando él llegó, les dio palabras de ánimo e instrucciones y les dijo que siempre estaría con ellos. Pero Jesús no estaba hablando solamente con los once discípulos. Él estaba hablando con todos los que serían sus discípulos a través de los siglos. Él estaba hablando conmigo y contigo. Hemos sido escogidos para contar a otros acerca de Jesús. No hay nada más importante que podamos hacer en esta vida. Por eso he decidido quemar mis esquís.

La clase lo miró perpleja.

—Bueno, no exactamente mis esquís —les dijo el maestro riéndose—. Es que he estado ahorrando para un nuevo par de esquís para la nieve. Pero ahora he decidido que, como dice el papá de Mariana: «Todo aquí se va a quemar». En lugar de eso, voy a usar el dinero para mi viaje misionero. Usaré el dinero para algo más importante que un par de esquís.

—¿Es malo comprar esquís para la nieve? —preguntó Carlos.

—No —contestó el maestro—. Pero he decidido que el privilegio de ser escogido para contar a otros acerca de Jesús es muy grande de modo que mi viaje misionero es más importante. ¡Estoy muy emocionado! —exclamó—. Estoy tan emocionado porque pienso que puedo hacer algo por difundir el amor de Dios en el mundo.

—Yo creo que usted ya es un misionero —interrumpió Luis—. Usted nos enseña acerca del amor de Dios y este año la clase de Biblia es mi preferida.

—Es cierto lo que dice Luis —intervino Mariana—. Creo que todos podemos ser misioneros. Creo que ya todos somos misioneros. Lo que sucede es que algunas veces nos olvidamos de esto.

—Así es —dijo Mateo—, algunas veces pensamos solamente en causar una buena impresión a nuestros amigos. Me gustaría que también los niños pudieran hacer viajes misioneros —añadió.

—¡La buena noticia es que pueden hacerlo! —dijo el maestro—. Hay muchos viajes para familias, el viaje de este verano es para familias y el pastor Morales dice que aún hay oportunidad para participar.

—Yo tengo 45 pesos ahorrados —dijo Mateo—. Estoy ahorrando para una motocicleta, pero quizás puedo usar ese dinero en un viaje misionero.

—Creo que tengo la hoja de información sobre el viaje misionero en mi maletín —dijo el maestro—. Carlos, ¿podrías ir a la oficina, y pedirle

REFERENCIAS

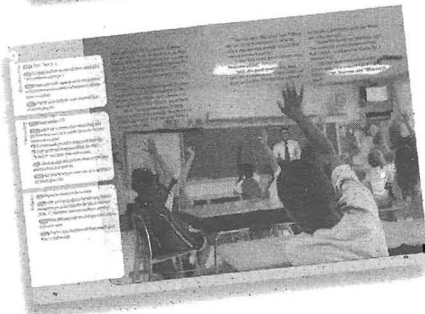
- Mateo 28: 16-20;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 86, pp. 773-784;
- Creencias Fundamentales 13, 14, 12.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mateo 28: 19, 20).

MENSAJE

Aceptamos la responsabilidad de compartir las buenas noticias con otros.



a la señora Pérez que haga copias para todos los que están interesados?
¿Cuántos quieren una copia?
—preguntó.

Todos los alumnos levantaron la mano.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 74.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Mateo 28: 16-17 y el relato de esta semana «Una gran tarea».

BUSCA la cantidad de habitantes que hay en el mundo. Luego averigua cuántos son cristianos. ¿Son los cristianos mayoría o minoría? ¿Qué puedes hacer respecto a esta realidad?

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA por las personas alrededor de todo el mundo que no conocen a Jesús.

Lunes

LEE Mateo 28: 18.

PIENSA ¿Por qué es importante saber que toda la autoridad pertenece a Jesús y que él es quien cambia los corazones de las personas? Sabiendo esto, ¿cómo servirás a otros?

HAZ Hoy, haz algo que ayude a otra persona a descubrir algo nuevo sobre Jesús. Pídele al Espíritu Santo que te dé sabiduría a la hora de hablar con esa persona.

ORA Pide a Jesús que te ayude a reflejarlo siempre en tus pensamientos, acciones y palabras.

Martes

HAZ una lista de seis formas en las que puedes seguir personalmente el desafío de Jesús en Mateo 28: 19 y 20.

PLANIFICA alguna forma de contar a alguien acerca de Jesús, y llévala a la práctica.

REPASA el versículo para memorizar.

PIENSA ¿Crees que testificar por Jesús trata solamente de hablarles a otros acerca de él? ¿Recuerda que las acciones hablan más fuerte que las palabras!

ORA Pide a Jesús que te presente oportunidades para compartir su historia con alguien durante esta semana.

Miércoles

LEE 1 Pedro 3: 15.

HAZ una lista de diferentes formas en las que puedes hablar a otros acerca de Jesús «con gentileza y respeto».

LLAMA por teléfono al director de jóvenes de tu iglesia o al pastor y ofrecete para participar en algún programa de testificación o evangelismo.

ORA para que Dios te dirija al participar en un programa de testificación.

Jueves

LEE Gálatas 6: 9.

HAZ En la lista que se encuentra a continuación, marca la casilla que explique mejor lo que Pablo quiso decir con las palabras: «No nos cansemos de hacer el bien».

No trabajes demasiado haciendo el bien a los demás.

No te canses de hacer el bien por los demás.

No permitas que las buenas acciones te consuman.

PIDE Conversa con un adulto y pregúntale acerca de las personas a las que han podido testificar durante su vida.

ORA Pide a Jesús que te ayude para nunca darte por vencido en tu deseo de testificar a otros acerca de él.

Viernes

LEE Hechos 2: 42-47.

COMPARTE Comenta el siguiente tema con tu familia: Si Jesús se apareciera como lo hizo con los discípulos en Mateo 28: 16 y 17, ¿qué tres preguntas le harías?

PIENSA en tres personas a quienes les puedes testificar durante la próxima semana.

REPITE el versículo para memorizar.

ORA Pide a Jesús que te muestre diferentes oportunidades para testificar acerca de él a estas personas en una forma creativa y eficaz.

Notas